

EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y SITUACIÓN ACTUAL DEL PROCESO DE FORMACION DEL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL GANADERO VACUNO EN CUBA.

Dr. Armando Jesús de la Colina Rodríguez.

Investigador Titular

Instituto de Geografía Tropical. CITMA. La habana, CUBA.

DOI: [10.13140/RG.2.1.3471.5043](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3471.5043)

<http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.1.3471.5043>

ajcr@geotech.cu

Introducción.

El desarrollo de las fuerzas productivas en la producción agropecuaria moderna conduce estratégicamente a la formación de complejos agroindustriales, como conjunto de sectores y ramas de la economía que incluye la agricultura y las esferas económicas encargadas de atender la producción agropecuaria y de hacerla llegar al consumidor. Son estas las ramas industriales que suministran a la agricultura la técnica, los fertilizantes, los materiales de construcción y otros medios de producción y comprende también las ramas que se dedican a acopiar, transportar, almacenar, transformar y vender los productos del agro, tomados todos en su unidad e interrelación orgánica. Se basa en un alto grado de la división social del trabajo y se forma de manera planificada a medida que crecen las fuerzas productivas y se profundiza la división ramal y territorial del trabajo.

Por todo lo anterior se desprende que una de las tareas más importantes, dirigidas a superar la contradicción existente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción heredadas del modo de producción capitalista, para emprender la transformación socioeconómica socialista del campo en Cuba consistió en la eliminación de la propiedad privada sobre los medios de producción y en particular sobre la principal riqueza natural rural: la tierra.

En el caso cubano la transformación de las relaciones de producción en el campo se concretaron con la promulgación de la Primera y Segunda Ley de Reforma Agraria, que garantizaron que más del 70% de la superficie agrícola nacional quedara en manos de todo el pueblo a fines de 1964.

Los cambios operados en las relaciones de propiedad junto a otras medidas de carácter popular y gran impacto por sus beneficios sociales constituyeron premisas para el planteamiento de una política económica, agraria y regional concebida como un proceso acelerado de transformación socioeconómica del campo en aras de superar el atraso en un período relativamente corto.

La sustitución de las relaciones de producción capitalista en condiciones de una economía subdesarrollada de marcada dependencia exterior y de carácter eminentemente agrario, representaba no solo la posibilidad sino también la necesidad económica para desarrollar en toda su plenitud el proceso de formación del Complejo Agroindustrial Nacional (CAIN) y en particular el Complejo Agroindustrial Ganadero Vacuno Nacional (CAIGN).

El proceso de formación y desarrollo del CAIGN es un proceso socioeconómico, técnico-económico y también es un proceso territorial de lo cual se intuye que los efectos que se derivan de dicho proceso tienen implicaciones en la reorganización de la estructura socioeconómica y territorial de la economía nacional y como cualquier otro proceso socioeconómico que se estudie bajo el enfoque de la investigación geográfica marxista es comprendido en primer lugar como el fenómeno de la organización territorial de la producción agropecuaria.

El CAIGN constituye un sistema único en donde se conjuga la división del proceso de trabajo en sus dos aspectos ramal y territorial:

- La división social del trabajo, la cual representa la segregación continua, determinada históricamente y con existencia objetiva de los distintos tipos de actividad laboral (sectores y ramas de la actividad económica).

- La división territorial del trabajo, la cual representa la determinación espacial de cada objeto o proceso económico, es la manifestación espacial de la división del trabajo social.

En el proceso de crecimiento y desarrollo de las fuerzas productivas la división social del trabajo se profundiza y desarrolla ininterrumpidamente la división social (sectorial/ramal) y territorial (regional).

Para la formación del CAIGN es característico la tendencia contradictoria expresada por un lado por la desagregación de su estructura en nuevas ramas y producciones cada vez más especializadas; y por otra parte como resultado de la intensificación de las relaciones intra-interramales e intersectoriales que se verifican en un ensanchamiento, unificación e integración espacial.

En la actualidad es objeto de crítica y en más de una ocasión se ha puesto en tela de juicio la política económica, agraria y regional del desarrollo de la ganadería vacuna en el país, sirva este trabajo, además, aunque no fue la intención de su autor, como demostración científicamente argumentada de la política de desarrollo estratégico adoptada por el Gobierno Revolucionario.

GENERALIDADES SOBRE LA ORGANIZACION TERRITORIAL DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS DEL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL GANADERO VACUNO EN CUBA.

La transformación socioeconómica del campo en el socialismo conduce estratégicamente a la integración agroindustrial, el desarrollo de las fuerzas productivas, que supone un crecimiento de los procesos de concentración y especialización de la producción, así como de la División Social del Trabajo, crea condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo técnico de la producción agropecuaria, y la formación del Complejo Agroindustrial Nacional (CAIN) como expresión más desarrollada de la integración.

La práctica del proceso de formación del Complejo Agroindustrial Ganadero Vacuno Nacional (CAIGN) se caracteriza ante todo por la coexistencia de dos tipos de propiedad sobre los medios de producción (la estatal y la no estatal), donde predominan las relaciones de producción socialistas, más avanzadas, toda vez que posibilitan la movilización de todo tipo de recursos internos para financiar y ejecutar inversiones básicas que exige el proceso, y permite además centralización de las decisiones fundamentales e introducción de métodos de planificación a nivel de la economía nacional.

A la dirección centralizada de la producción social - en sentido general - le corresponde una base material soportada en procesos de producción desarrollados inherentes a un nivel superior de las fuerzas productivas. En particular, para la ganadería vacuna, ello significaría un alto grado de concentración y especialización para lograr una elevada eficiencia acorde con las exigencias de un nuevo modo de producción.

No podemos olvidar que la formación del CAIGN debe entenderse también dentro de la estrategia de desarrollo económico y social para la transformación socialista del campo, conjugando las políticas económica, agraria y regional con el objetivo de lograr una modificación de las proporciones de las estructuras que conforman la economía nacional - entre ellas las proporciones territoriales.

La formación del CAIGN además de la necesidad de profundas transformaciones socioeconómicas que implica, está inseparablemente ligado al concepto de organización territorial de la producción agropecuaria con arreglo a las leyes y principios inherentes a la formación socioeconómica socialista.

El criterio fundamental de la racionalidad de la formación del CAIGN estriba en la posibilidad de economizar trabajo social, medios materiales y tiempo en el proceso de producción y a la vez en la necesidad de la incorporación y aprovechamiento efectivo de las riquezas naturales del país.

Precisamente el proceso de formación del CAIGN es uno de los objetivos básicos del estudio geográfico- económico de la Geografía de la Agricultura y categoría principal del aparato conceptual que investiga el fenómeno del desarrollo rural.

En la esencia del proceso de formación del CAIGN se evidencia la unidad y contradicción de los aspectos sectorial (ramal) y regional (territorial) del proceso de trabajo.

El proceso de formación del CAIGN se examina por una parte como un proceso de desarrollo dirigido de las distintas formas de organización social de la producción (concentración, especialización y cooperación) que transcurre en cada rama que lo conforma; simultáneamente se

entiende como el sistema de formas territorialmente organizadas de la producción social. Es decir se interpreta como un sistema que correlaciona los dos aspectos del proceso productivo en una unidad dialéctica, en una unidad contradictoria de la cual se derivan un conjunto de contradicciones concretas como por ejemplo:

- La contradicción entre las exigencias de una concentración puntual (local) de la industria transformadora que tiende a elevar la concentración territorial de la base pecuaria, y la necesidad y realidad de la distribución áreal regional de la última.

- La contradicción entre la posibilidad, independencia y la necesidad de acelerar la concentración de la producción industrial transformadora (establecimientos de dimensiones cada vez mayores) y las limitaciones objetivas en cuanto a la sujeción a leyes biológicas, dependencia de los recursos naturales, superficie de tierra de la base pecuaria.

- La contradicción entre la exigencia de una distribución macrorregional o localización extraterritorial nacional de las ramas industriales de apoyo a la producción pecuaria, la distribución mesorregional de algunas ramas de la industria transformadora y la distribución regional, local de la producción pecuaria.

La contradicción más general que contiene la unidad dialéctica de los aspectos ramales y territorial se expresa en el nivel de la economía nacional - toda vez que esta última se reconozca como sistema único complejo de carácter poliestructural (estructura socioeconómica, estructura ramal y estructura territorial).

Examinando el proceso de formación del CAIGN que se operó en Cuba hasta el inicio del Período Especial, tenemos que ante todo se fundamentó en la aplicación concreta de la propuesta del modelo socialista de la transformación del medio rural en las condiciones de un país subdesarrollado, constituyendo una experiencia histórica única de la práctica de la integración agroindustrial en el socialismo.

En este sentido, se reconocen los elementos novedosos que introduce la experiencia cubana en el proceso citado anteriormente:

-Se evidenció la necesidad y posibilidad de que aunque el proceso de formación del CAIGN cubano se rige por los principios y objetivos generales del modelo clásico su contenido tuvo de variar en función de las condiciones concretas nacionales e internacionales en que se desarrolló el proceso.

-Se demostró la posibilidad, la realidad y necesidad de evadir en condiciones concretas el camino del desarrollo de la base alimentaria productora de cereales, y aprovechar las ventajas que ofrecen los pastos artificiales y el CAI azucarero como pivote del desarrollo de la misma.

Los fenómenos socioeconómicos son reflejo y caracterizan en definitiva el ininterrumpido y complejo proceso de desarrollo de las fuerzas productivas. En dicho proceso gravitan en mayor o menor medida las particularidades regionales (aspecto regional del proceso de trabajo), las cuales están determinados objetivamente por la existencia de las diferencias territoriales de la distribución espacial de los recursos naturales y de las condiciones geográficas para la vida de la sociedad.

Ahora bien, la investigación geográfico - económica reconoce el aspecto regional en el proceso de trabajo no sólo como premisa o causa que entre otras expliquen la formación del CAIGN de una actividad económica dada, sino también reconoce el aspecto regional como efecto del propio proceso de trabajo susceptible de ser investigado como objeto de los geógrafos.

En el caso que nos ocupa enfocaremos el análisis abstrayendo metodológicamente el proceso de formación del CAIGN del proceso de desarrollo de las fuerzas productivas - entendido como fenómeno social y a la vez como un fenómeno territorial - como tal, y desde una perspectiva filosófica marxista, es decir, desde una posición dialéctica.

El proceso de formación del CAIGN cubano no puede en su dimensión y efectos territoriales, estudiarse separadamente del proceso socioeconómico de transformación socialista del campo iniciado en 1959 y que continúa hasta el presente.

Sin pretender hacer una recapitulación histórica de la situación socioeconómica del medio rural, se considera útil exponer algunos elementos previos que determinan la necesidad de la transformación socialista del latifundio ganadero en nuestro país.

Como resultado del proceso de penetración y dominio imperialista sobre la tierra en Cuba y la geografía que igualmente practicaba la burguesía terrateniente cubana, la tenencia de la tierra se polarizó en dos grupos fundamentales: los grandes y medios latifundios, propiedad de nacionales y extranjeros, explotados al modo capitalista o a través de formas semif feudales; y las pequeñas parcelas, minifundios, característicos ambos de un país subdesarrollado.

Según datos del Censo Agrícola realizado en 1946, en Cuba existían 142 385 campesinos que ocupaban hasta 5 caballerías (67 hectáreas), representaban el 89% de los tenedores de tierra y ocupaban el 24% de esta, mientras 18 573 burgueses agrarios latifundistas y empresas extranjeras que representaban sólo el 11% de los tenedores de la tierra, poseían el 76% de ésta.

En el año 1952 se realizó un censo ganadero que arrojó que el 51,4% del área total en fincas estaba dedicado a la ganadería (el 35% del territorio nacional), estando la cuarta parte de toda la tierra ganadera en poder de 40 grandes latifundios.

Los 40 grandes ganaderos poseían el 11% del territorio nacional. Dentro de la ganadería cubana se había desarrollado cierta división del trabajo de acuerdo a la estructura productiva pecuaria constituida por 4 sectores principales: criadores, mejoradores, ganado a piso y cebadores, constituyendo estos últimos el grupo de los grandes ganaderos latifundistas, estando el resto de los grupos atados y bajo un estricto dominio de los intereses de los grandes propietarios. Fuera del ciclo productivo, se encontraban los "encomenderos" y los "expendedores".

En la producción pecuaria la estructura productiva creada, requería dentro de ciertos límites, la existencia de pequeños productores, en parte, porque la "la gran producción" estaba objetivamente restringida debido a la "estrechez del mercado interior", lo que situaba una frontera económica al uso masivo de fuerza de trabajo asalariada; y en parte, debido a que el desarrollo de la técnica de producción (donde influían desde los métodos de explotación hasta la estructura genética de la masa ganadera) enmarcaba la actividad pecuaria, en un espacio económico y geográfico relativamente limitado.

Los latifundistas dejaban al pequeño campesino la dura tarea de criar y mejorar el ganado y se dedicaban ellos a la fase final, es decir, a la ceba extensiva de ese ganado mediante el empleo de peonaje agrícola.

La situación que se presentaba con la tenencia de la tierra unido a otros factores que caracterizaban el paisaje agrario neocolonial y además la situación de la configuración geográfica de nuestro país, donde las distancias entre el campo y la ciudad pueden considerarse relativamente cortas (si se comparan con otros países de América Latina y del mundo), originaba la concentración de los obreros agrícolas en los centros urbanos o en sus inmediaciones con el propósito de encontrar fuentes alternativas de trabajo durante el tiempo muerto, los que conformaron junto a la masa de campesinos pobres y medios un proletariado rural que sobrepasaba el medio millón de hombres.

A esta corriente de marginalización del obrero agrícola en Cuba contribuyó el hecho de que los explotadores lo usaban principalmente no como "agricultor", sino como recolector de cosechas. Las formas extensivas de cultivo de la caña y crianza del ganado hacían que la enorme mayoría del proletariado del campo cubano no tuviera una relación mínima y remota con las tareas propias de la agrotecnia y la zootecnia. La desvinculación del proletariado agrícola con la tierra había comenzado muchas décadas antes en un proceso de desarraigo de esa tierra.

Este panorama de la estructura de la propiedad rural y de la población del campo explica la necesidad y el enfoque de la Reforma Agraria que tuvo la dirección de la Revolución cubana desde los días de la Sierra Maestra.

La promulgación de la primera y segunda Ley de Reforma Agraria permitieron que en Octubre de 1963 se liquidaran definitivamente los residuos de los grandes terratenientes, quedando el 70% de la superficie del país a disposición del poder estatal de todo el pueblo. Las relaciones socialistas de producción, en su forma superior, la propiedad de todo el pueblo, alcanzaron un nivel predominante en nuestros campos.

Se había logrado eliminar las restricciones en cuanto a las relaciones de propiedad que frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas, pero se necesitaba encauzar el desarrollo económico y social del país y la transformación socioeconómica del campo.

Con la promulgación de las Leyes de Reforma Agraria se propició la formulación de políticas y estrategias conducentes a la posterior diversificación de la economía agropecuaria, así como dinamizar los procesos de consolidación de la propiedad colectiva y de organización de las tierras disponibles en el plano territorial.

A partir de lo planteado anteriormente no resulta difícil entender que la tarea económica que debía emprender el Gobierno Revolucionario cubano era la transformación socialista del campo, la superación en el más breve plazo de la deformada estructura socioeconómica en todas sus dimensiones, el fortalecimiento y consolidación de la propiedad colectiva sobre el principal medio de producción: la tierra. Dentro del contenido de esta política económica, agraria y regional le correspondía a la formación del CAIGN un objetivo de primera prioridad como alternativa práctica hacia la diversificación productiva regional y para garantizar una producción de alimentos de alto contenido calórico y proteico para la población. En este sentido no puede soslayarse las condiciones de partida de este proceso económico, por lo que el proceso de formación del CAIGN cubano consistió ante todo en un proceso inversionista gradual sin precedente alguno, en el cual la componente territorial tenía un lugar fundamental, orientada a eliminar las estructuras productivas y territoriales heredadas, mediante la formación del CAIGN integrado en proporciones racionales en términos de distribución territorial.

PROCESO DE FORMACION DEL CAIGN. EXPRESION DE CAMBIOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS.

El proceso de formación del CAIGN evaluado como el conjunto de acciones que materializan la estrategia del desarrollo socioeconómico, en particular, la política económica agraria y regional orientada a la distribución de las fuerzas productivas de acuerdo a la ley del desarrollo armónico y proporcional, es diferenciable en el tiempo (etapas) y por el carácter prioritario de la función socioeconómica que cumple.

En este sentido se reconocen tres etapas fundamentales en el desenvolvimiento de los eslabones que forman la economía ganadera vacuna como proceso global.

El período 1959 - 1963, durante el cual se centró especial atención en la consolidación de las relaciones socialistas de producción en el campo, que sustentara los cambios estructurales y funcionales posteriores, en particular, el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas y por consecuencia el inicio de la diferenciación de la división social y territorial del trabajo.

En este período se promulgaron la Primera y Segunda Ley de Reforma Agraria que consolidaron el poder del pueblo sobre la principal riqueza de Cuba: la tierra.

El período 1964 -1975 se reconoce como período de transición hacia una fase intermedia del proceso de formación de los eslabones que conforman el CAIGN, realizándose inversiones básicas en ramas industriales de apoyo y de transformación al proceso, así como de la base pecuaria, consideradas las primeras como inversiones industriales que no sólo conforman el CAIGN sino el CAIN.

Se fomenta por tanto una infraestructura técnico- material en el país que abarcó sistemas portuarios, construcción, rehabilitación y ampliación de las redes de transporte automotor y ferroviario, de comunicaciones y transmisión eléctrica, ampliación de la base energética y constructiva para asegurar el paso a bases industriales de la producción agropecuaria nacional. A nivel territorial se va generando un despliegue de tales inversiones que van a localizarse al nivel

macrorregional de forma agrupada en las ciudades mayores de primer orden en el sistema de asentamientos - coincidentemente en buena medida con los principales puertos del país.

A continuación se refieren algunos ejemplos por territorios:

Mariel: 1 termoeléctrica (1967), 1 planta de cemento (1976).

Nuevitas: 1 termoeléctrica (1969), 1 planta de cemento (1976).
1 planta de fertilizantes (1976), 1 planta de alambre de púas (1964).

Cienfuegos: 1 termoeléctrica (1968), 1 planta de cemento (1980), 1 planta de fertilizantes.

Santiago de Cuba, Holguín: 1 termoeléctrica (1966), 1 planta de cemento (1967), 1 fábrica de fertilizantes.

Este conjunto de inversiones tuvo un efecto espacial conservador, en cuanto a la transformación socialista del campo; si se tiene en cuenta su localización preferentemente macroregional, descentralizada en un sistema de centros urbanos - industriales a lo largo del territorio con orientación portuaria, que a pesar de ser instalaciones complejas tecnológicamente no presentaban un encadenamiento interindustrial aunque su alcance territorial era el de abastecer con su producción final amplios territorios.

Estas agrupaciones industriales no representan dentro del proceso de formación del CAIGN formas territoriales especializadas, dado que en ellas se conjugan criterios de localización entre los cuales no ocupa un lugar determinante la utilización intensiva de un recurso natural, sino el alto componente de insumos externos.

En otra dirección se fomentan las inversiones en las industrias transformadoras del CAIGN, las cuales se localizan preferentemente en las cabeceras provinciales, en correspondencia con la concentración del destino de la producción final, en centros urbanos - industriales- consumidores a lo largo del territorio, que presentan un alcance territorial preferentemente regional (en el orden

de la unidad político- administrativa provincial - municipal), aunque en ocasiones de acuerdo a su estructura productiva puede tener un alcance mesoregional.

Este tipo de instalación industrial cataliza y núcleo en su entorno el proceso de concentración y especialización de la base pecuaria.

Ejemplos por territorios: (instalaciones de la industria láctea)

Territorios	Instalaciones
Ciudad Habana	2 (1973)
Villa Clara	2 (1973,1975)
Cienfuegos	1 (1975)
Holguin	1 (1972)
Santiago de Cuba	1 (1973)
Guantánamo	2 (1963,1968)
Isla de La Juventud	1 (1965)

Se realizan inversiones en la base pecuaria en la dirección de introducción de tecnologías e innovaciones como la inseminación artificial, mejoramiento genético del rebaño, la introducción y siembra de nuevas especies de pastos artificiales, quimización y mecanización de las labores agrotécnicas, la mecanización de los procesos productivos de limpieza y alimentación en las unidades productivas, el ordeño mecánico y la tipificación de la construcción de las unidades pecuarias, además de otras inversiones complementarias en viales, comunidades obreras, servicios etc. Dirigidas estas primeras inversiones prioritariamente hacia la zona occidental.

Se deriva un proceso de especialización empresarial en la base pecuaria quedando finalmente establecidas 4 tipos básicos de orientación productiva: lechera, mixta, cría y ceba. Priorizándose dentro de esta subrama la producción lechera como pivote para el desarrollo de la misma.

Este período se caracteriza por la creación de las premisas básicas indispensables para encarar el proceso de formación de los eslabones que forman el CAIGN, aunque durante el mismo no se observan relaciones de producción interramales, intersectoriales e interempresariales estables.

Todo lo anterior condujo en definitiva a la modelación y a un cambio sustancial de la estructura ramal y territorial del CAIGN, pero en términos de cambios cuantitativos, toda vez que el crecimiento de la producción que se registra se produce como efecto del aumento cuantitativo de inversiones e instalaciones en determinados lugares del territorio nacional.

El período de 1976-1990 se reconoce como un período de transición del proceso de formación del CAIGN en la dimensión territorial, resultando evidente la manifiesta tendencia prioritaria al fomento de la base pecuaria y su interrelación con el CAI azucarero como fuente de suplementos alimenticios a la base alimentaria del ganado vacuno en el marco regional de la unidad provincial de la división político - administrativa.

En los primeros 5 años de este período culmina en gran parte el proceso inversionista en la rama transformadora quedando presente en todas las provincias del país una planta industrial procesadora con una capacidad y estructura de producción acorde con las exigencias territoriales de la nueva división político - administrativa.

Lo que se patentiza en la construcción de más de trece instalaciones lácteas distribuidas como se muestra a continuación:

Territorios	Instalaciones
Pinar del Río	3 (1981,1982)
Matanzas	1 (1978)
Cienfuegos	2 (1976)
Ciego de Ávila	1 (1978)
Sancti Espíritus	1 (1980)
Camaguey	2 (1978,1979)
Holguín	2 (1977,1981)
Granma	1 (1976)
Santiago de Cuba	1 (1979)

El inicio de esta segunda etapa en el proceso de formación del CAIGN no viene dado tan solo por el viraje sustancial en la dirección del proceso inversionista a la culminación de la industria transformadora y al continuo fomento de la base pecuaria; de hecho se registran cambios progresivos en los resultados y proporciones de los eslabones integrantes del CAIGN y en los resultados y proporciones de este último en la formación del producto social global como tendencia general. (Participa con más del 20% en términos de producción bruta dentro del sector agrícola y ocupa mas de 170 mil trabajadores).

Se reafirma a las empresas pecuarias con orientación productiva lechera como el pivote estratégico para el desarrollo de la ganadería vacuna en el país, conformando en su relación intersectorial - interramal con la industria transformadora láctea y comportamiento territorial: las Cuencas geográficas de producción láctea, que constituyen un estadio superior del nivel de organización territorial, concentración y especialización del proceso de formación del CAIGN.

No obstante en este período, a partir de 1984, se produce un estancamiento y retroceso del proceso de formación del CAIGN motivado por la falta de integralidad y unidad en la planificación ramal - territorial, y por la paralización del proceso inversionista en la base pecuaria, que rompió con la necesaria armonía y unidad entre las ramas componentes de la estructura del CAIGN.

El estancamiento que se opera en la base pecuaria puede identificarse con el decrecimiento de la construcción de nuevas vaquerías e instalaciones complementarias para el ganado en desarrollo, abandono de la práctica llevada a cabo inicialmente de construir viales, viviendas y comunidades vinculadas al desarrollo ganadero, descuido al fomento y mejoramiento de las áreas de pastos y de la producción de forraje, ensilaje y heno debido al acomodamiento a utilizar los subproductos del CAI azucarero durante la etapa de seca, descenso de los niveles reproductivos del rebaño nacional, así como de la producción de leche.

Por otra parte el retroceso se observa en el aumento de las importaciones de leche en polvo, (con el desarrollo de la base pecuaria nacional y el aumento sostenido de sus niveles productivos de leche se había logrado disminuir las importaciones de leche en polvo, práctica que se había

adoptado desde los primeros años de la revolución para cubrir los déficit de la producción de leche de la base pecuaria nacional). Es decir, además de romperse la unidad y necesaria armonía entre los eslabones productor primario y transformador, se genera un divorcio temporal entre los mismos motivado por la relativa independencia productiva de la industria láctea nacional en cuanto a insumos externos de materia prima.

A partir de 1987 se revitaliza el proceso inversionista en la base pecuaria, se elabora un programa integral de desarrollo vacuno que abarca 8 cuencas lecheras descentralizando el proceso a nuevos territorios del país.

En la dimensión territorial es posible apreciar cambios cuantitativos y sobre todo cualitativos durante este período. Se continúa mejorando la organización de la producción pecuaria en el sentido de la descentralización y especialización empresarial que se gesta a nivel nacional y territorial.

El rasgo más distintivo que define esta etapa del proceso de formación del CAIGN está orgánicamente vinculado a la especialización de algunos territorios (transformaciones cualitativas) expresadas en la consolidación de las cuencas geográficas de producción láctea. Se trata del surgimiento de formas territoriales de producción e incluso organización y concentración empresarial sobre la base del aprovechamiento creciente de las condiciones naturales territoriales y el aprovechamiento de subproductos y derivados del CAI azucarero en la base alimentaria de la ganadería vacuna en el orden territorial.

En tal sentido la integración agroindustrial adquiere una nueva dimensión entre el CAI azucarero y el CAIGN en el orden territorial, lo cual ha contribuido decididamente en las transformaciones experimentadas en los áreas más deprimidas dentro de la unidad político - administrativa provincial del país, toda vez que la localización espacial de ambas actividades en especial de la segunda coinciden con territorios que constituyen periferia de la periferia entre el CAI azucarero y la concentración urbano -industrial- consumidora de las cabeceras provinciales a lo largo de todo el país, es decir no sólo disminuyen las diferencias entre las proporciones territoriales regionales, sino que se atenúan las desproporciones territoriales en el orden intrarregional.

Situación actual.

Las consecuencias derivadas de la desintegración del campo socialista, y la crisis del intercambio comercial con el CAME (1989), países con los que Cuba sostenía alrededor del 85% de su comercio exterior en condiciones razonables de intercambio, provocaron de inmediato una caída significativa de la producción ganadera vacuna, de manera que al finalizar la década del 90, no se habían logrado recuperar los niveles de 10 años atrás. El CAIGN experimentó un efecto de contracción productiva y de crisis estructural.

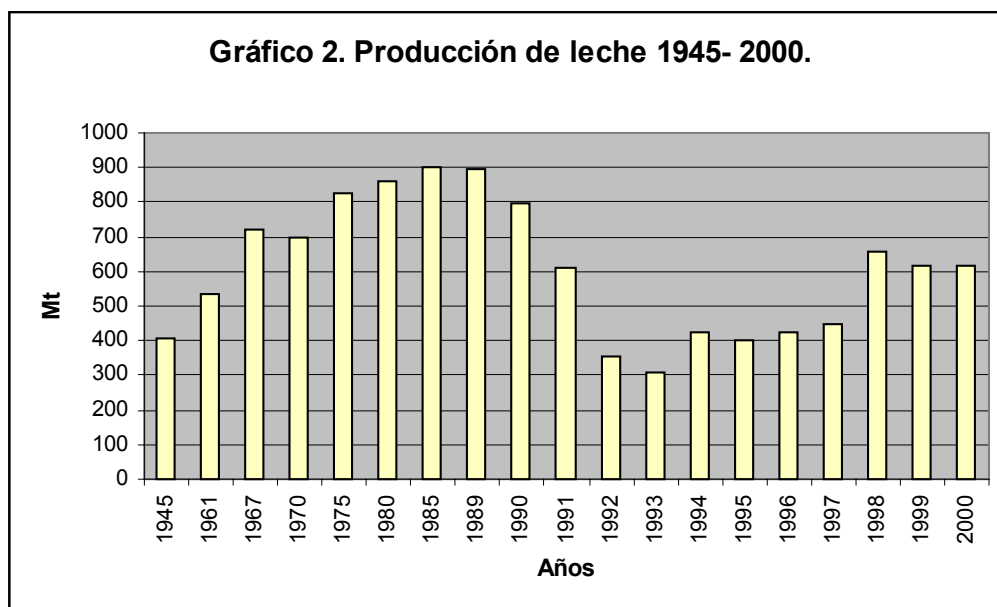
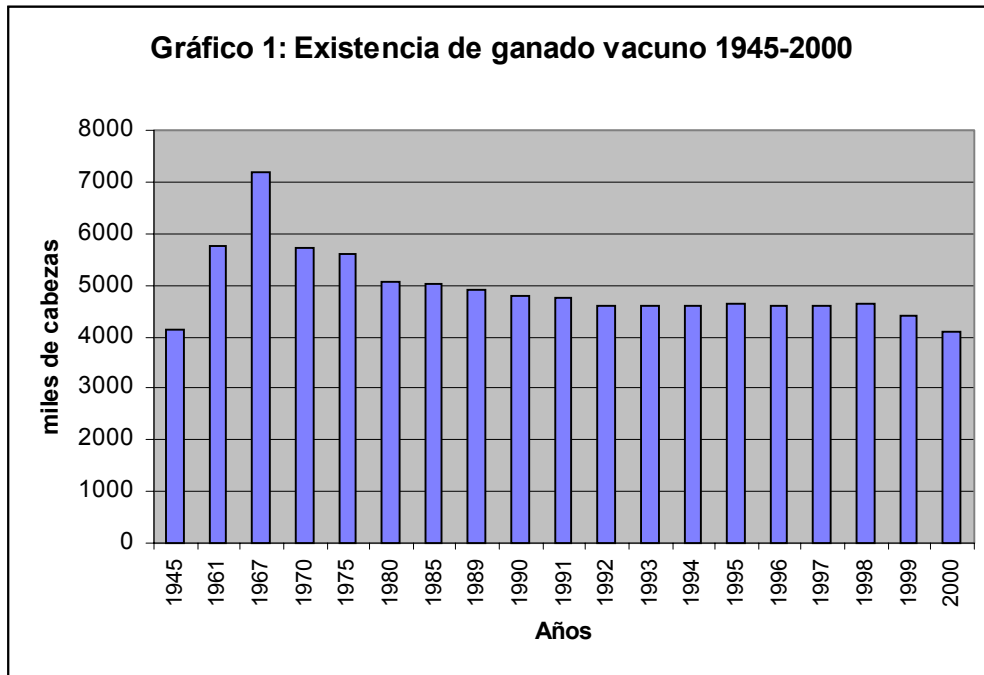
De 1989 a 1992 la capacidad de importación del país se redujo de 8 100 MMP a 2 100 MMP, es decir, pierde más del 75 % de su mercado (tanto de suministros de materias primas para las producciones nacionales y de bienes de consumo que importaba, como del de sus productos de exportación) (González, 1995).

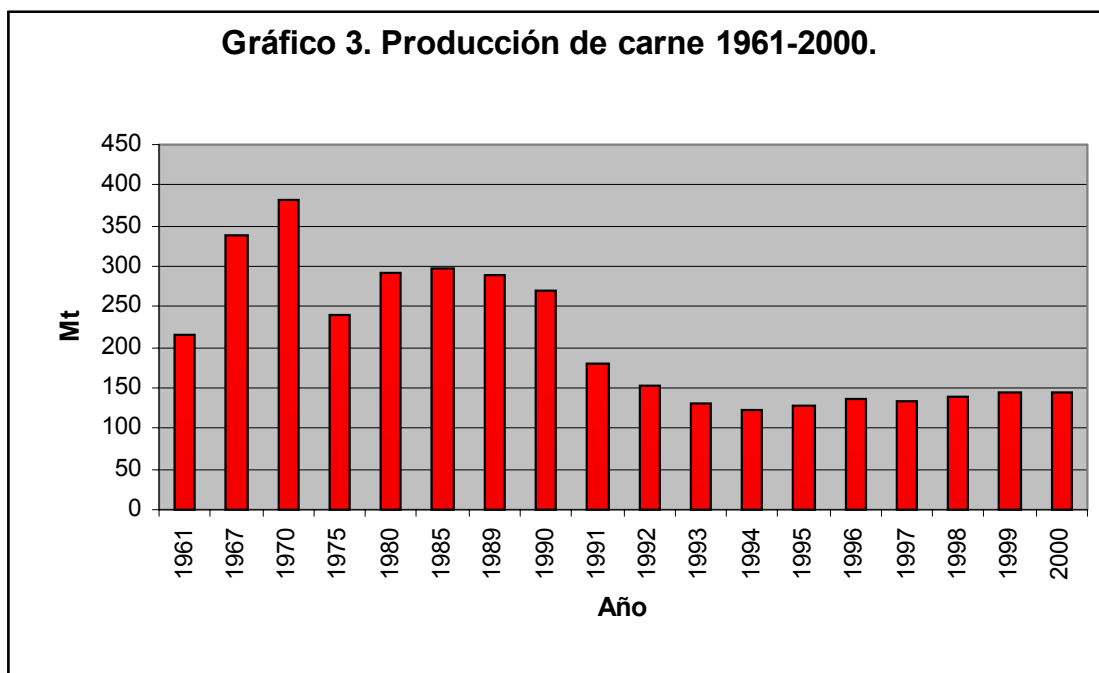
La base pecuaria nacional, que aprovechando las ventajas que ofrecía la División Internacional Socialista del Trabajo y el intercambio mutuo ventajoso con los países miembros del CAME, había experimentado un desarrollo sostenido (basada en la utilización de métodos industriales en sus sistemas de explotación), es objeto de una contracción en sus niveles productivos y en la existencia del rebaño (ver Gráficos 1, 2 y 3) debido a la afectación en las importaciones de insumos materiales indispensables para su funcionamiento y la contracción en los insumos nacionales (MINAG, 1998):

Insumos	UM	Antes de 1990	A partir de 1991
piensos concentrados	t. anuales	700 000	30 000-40 000
fertilizantes	t. anuales	400 000	0
herbicidas	t. anuales	5 000	500
Urea	t. anuales	90 000	4 000 - 8 000
mieles	t. anuales	1 000 000	500 000
suplementos proteicos	t. anuales	70 000	insignificantes
Sales minerales	t. anuales	35 000	2 000
maquinaria agrícola	tractores	16 000	3000-4000
suministro alimentos en la seca	t. anuales	12 000 000	3 000 000

Esta depresión en los insumos motivó un nivel alarmante en el crecimiento de las áreas de aroma y marabú que a un ritmo anual de 114 mil hectáreas llegó a ocupar más de 1 millón de hectáreas

de infestación, que representan casi el 50% de las áreas de pastos, reduciéndose las áreas de pastos cultivados. Esto ha provocado un aumento de la carga animal sobre los pastos con su consecuente degradación ambiental.





A partir de 1991 se comienza a introducir el Pastoreo Racional Voisin (PRV) como alternativa de sistema de explotación con insumos relativamente bajos del exterior y basado en la explotación intensiva de los pastos y la utilización de los subproductos del CAI azucarero, que trajo aparejado cambios substanciales en los restantes elementos componentes de los antiguos sistemas de explotación, como por ejemplo en la composición racial del rebaño que exigía de una masa ganadera más resistente a las nuevas condiciones de explotación a campo abierto (ACPA, 1991). No obstante, la conjunción de diversos factores materiales, técnicos, humanos y organizativos provocaron que esta tecnología no lograra los resultados que en un período corto de tiempo se esperaban.

En 1994 comenzó la introducción de sistemas de explotación basados en la autosuficiencia alimentaria. La constitución de nuevas formas de organización de la producción agropecuaria que soportaran los cambios tecnológicos, sustituyeron de forma abrupta las antiguas relaciones de producción y facilitaron el proceso de descentralización, basado en la entrega de las tierras y de los medios de producción que pertenecían a las empresas estatales a los obreros agrícolas organizados en Unidades Básicas de Producción Agropecuarias (UBPC) que ascienden a 733 y

ocupan una superficie de 1 129 800 ha con 66 075 miembros. Se ha producido un cambio en la tenencia de la masa por sectores (Tabla 1).

Tabla 1. Dinámica de la existencia del rebaño por poseedores, 1980-1997
(en miles de cabezas).

Indicadores	1980	1990	1994	1997
Total del rebaño	5 057,2	4 802,6	4 617,1	4 606,0
Sector estatal	3 592,9	3 550,0	1 712,0	1 584,3
Sector no estatal	1 464,3	1 252,6	2 905,1	3 021,7
• UBPC	-	-	1 223,1	1 192,9

Fuente: Departamento de Estadística y Planificación del MINAG (1998)

Aunque el decrecimiento de la producción de leche y carne se ha detenido y en los últimos dos años se ha producido un discreto incremento, la situación de la ganadería no ofrece una perspectiva clara. Entre los factores que limitan la producción y la oferta de las UBPC ganaderas se encuentran la irracionalidad en el uso de los recursos, falta de autonomía, prohibición de la participación de la producción fundamental en el mercado, débil estimulación y limitación de recursos (Valdivia, 1995 y Nova, 1995).

El 82% de las UBPC ganaderas en 1996 reportaban pérdidas en sus resultados económicos (Tabla 2), superior a 1994 lo cual indica entre otros factores que los incrementos productivos se están logrando con mayores costos.

Tabla 2 Resultados económicos de las UBPC ganaderas (1994-1996)

Indicadores	1994	1995	1996
Cantidad de UBPC ganaderas con pérdidas.	321	553	609
% del total de UBPC ganaderas.	58	76	82
Pérdidas en mmp.	-44,6	-96,8	-122,6

Fuente: MINAG, 1997.

Este fenómeno no niega la continuidad del proceso de desarrollo e intensificación de la economía ganadera vacuna desde la perspectiva de la integración agroindustrial que en las condiciones históricas concretas actuales adquiere un nuevo contenido, requiere de nuevos enfoques de

investigación (Nova, 1995 y 1996) y de un desarrollo alternativo que contemple la coexistencia de más de un modelo de producción (PNAN, 1994), en los que se tenga en cuenta la necesidad de un aprovechamiento sustentable de las superficies de tierras dedicadas a la ganadería vacuna que en los últimos años han experimentado una considerable reducción.

Conclusiones

El proceso de formación del CAIGN que transcurre en el territorio cubano, es un proceso consciente y centralmente dirigido por el Estado sobre la base del predominio de las relaciones de producción socialistas sobre los medios de producción y ajustado a las leyes del desarrollo económico del modo de producción socialista; caracteres éstos que hacen posible y necesario que la economía ganadera vacuna por su distribución territorial a lo largo del país desempeñe un rol determinante en la transformación socioeconómica del medio rural, introduciendo cambios radicales en la conformación regional de los diferentes territorios.

En Cuba se observó una transformación radical en la distribución espacial de los eslabones que conformaban el CAIGN que se evidenció en la política de descentralización de la industria de apoyo en la escala macrorregional y de la industria transformadora a la escala mesorregional y regional, así como en la especialización y concentración de la producción pecuaria en la escala regional y local.

La formación y desarrollo del CAIGN se encuentra en una situación de encrucijada dada la ruptura de la unidad sistémica entre sus eslabones componentes, principalmente por la reducción de la existencia de ganado y la producción primaria de leche y carne, el deterioro de los niveles de consumo de calorías de origen animal de la población, la subutilización de las capacidades industriales de transformación de productos pecuarios y el estancamiento y empeoramiento de las condiciones de vida en el medio rural ganadero.

Bibliografía.

1. Acosta, José (1973): Cuba, de la neocolonia a la construcción del socialismo (Iy II). Economía y Desarrollo, 19 y 20.
2. ----- (1972): La estructura agraria y el sector agropecuario al triunfo de la Revolución. Economía y Desarrollo,9. Aranda, S. (1968): La revolución agraria en Cuba. Editorial Siglo Veintiuno editores sa, México, 240pp.
3. Bradistilov, D. et al. (1986): Organización territorial de la producción socialista. Editorial Sviat, Sofia, 249 pp.
4. Carballal, J.M. (1983): 25 años de desarrollo ganadero. ACPA,3: 63-75.
5. ----- (1989): Situación y desarrollo socioeconómico de la ganadería en Cuba. Memorias de la XI Reunión de ALPA.
6. Castellanos, R. (1984): La distribución territorial de las fuerzas productivas y la formación de los complejos territoriales productivos en Cuba. Planificación Física-Cuba,6, 23pp.
7. Cuesta, A. (1990): El programa alimentario. Un compromiso y una guía para la acción. El militante comunista, 2: 59-66.
8. de la Colina, A.; y J.M. Martínez (1990): Rasgos de la distribución territorial de la industria láctea en Cuba. Ciencia de la Tierra y el Espacio, 17: 136-145.
9. de la Colina, A. (1993): Estructura espacial de las zonas ganaderas en las cuencas geográficas de producción láctea en Cuba.
10. Memorias del IV Encuentro de Geografos de América Latina. Mérida, Venezuela. .pa
11. Domenech, S.; y G. Gómez (1990): Una reflexión crítica: Cumple sus objetivos la economía política del Socialismo que hoy tenemos en Cuba. Cuba Socialista, 44: 45-69.
12. Engels,F: Dialéctica de la naturaleza. Editora Política, La Habana, 1979, 348pp.
13. Josev, B.S. (1988): Perfeccionamiento de las estructuras económico- territoriales- administrativas. Editorial Juceplan,
14. Ciudad de la Habana, 38pp.
15. Karlyuk, I. (1982): La producción final como base inicial de la planificación del complejo agroindustrial. Publicaciones, 9:21-47
16. Lenin, V. : Obras Escogidas en Doce Tomos. Tomo IV. Editorial Progreso, Moscú, 1976, 441pp.

17. Marx, C. y F. Engels: Obras Escogidas en Dos Tomos. Tomo II. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 571pp.
18. PCC (1987): Programa del Partido Comunista de Cuba. Editora Política, La Habana, 1987, 71pp.
19. PCC (1991): Resoluciones y principales intervenciones del Buró Político y del Comité Central. Editora Política, La Habana, 186pp.
20. Rodríguez, C.R. (1963): Cuatro años de Reforma Agraria. Cuba Socialista, 21: 1-29.
21. Yáñez, E. (1985): Complejos agroindustriales y desarrollo económico. Editorial Científico-Técnica, La Habana, 133pp.